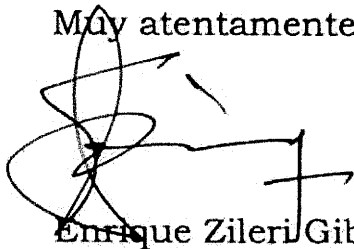


Lima, 18 de mayo 2004

Señores
Miembros del Tribunal de Etica
del Consejo de la Prensa Peruana
Presente

Adjuntamos el informe del periodista Luis Felipe Gamarra,
quien realizó y firmó el reportaje sobre determinados aspectos
pertinentes al caso del Sr. Jorge Zegarra Reátegui.

Muy atentamente,



Enrique Zileri Gibson
Director

Caso ZegarraInforme del redactorLuis Felipe Gamarra

Junto con mi editor, Enrique Chávez, volvimos a iniciar en el 2002 investigaciones respecto al relleno sanitario de Huarochirí y áreas afines - tema del que se había ocupado CARETAS ya en el 2001. Múltiples denuncias de pobladores de la zona seguían asegurando que la empresa Petramas del Sr. Jorge Zegarra Reátegui se había apoderado de una amplia zona que incluía un relleno sanitario sobre el cual ellos tendrían derechos.

Según pudimos corroborar, la empresa de Zegarra está al final de un largo camino que había sido clausurado desde la entrada por un tranquera. Los pobladores sostenían ser propietarios de los terrenos ubicados cerca de la tranquera mientras que Guillermo Kaelín Cavenecia, de la minera Corihuaico, aseguraba ser propietario de la parte posterior del terreno.

En pocas palabras, debido a la tranquera colocada por Zegarra, ninguno de los otros propietarios podía acceder libremente a sus terrenos.

En esas circunstancias, surgieron denuncias de pobladores de la zona sobre actos de violencia de Zegarra.

Según el testimonio de Elías Sánchez Reyes, vecino del relleno, en la madrugada del 17 de octubre del 2001 a las 4 de la mañana vio ingresar Zegarra en un patrullero de la comisaria de Huachipa. Después escuchó disparos. Según él, el vehículo policial se retiró después con Zegarra.

Coincidentemente, un reciclador de basura, Víctor Felices, dijo que Zegarra, montando en cólera, había disparó contra él y otros tres

trabajadores esa noche. Después, según Felices, a él lo golpeó y amenazó de muerte si hablaba. Felices aseguró que los otros tres fueron muertos y sus cuerpos sepultados por un cargador frontal. Felices nos dijo haber solicitado garantías a la Prefectura de Lima acompañado por su abogado Felipe Ayre Avila.

Con semejantes testimonios sobre acontecimientos que databan de hacía ya un tiempo, buscamos a familiares de los presuntos agraviados que pudieran corroborar semejantes hechos. En una de las casas cercanas simplemente cerraron la puerta cuando se tocó el tema. En otro caso, la familia se había mudado y nadie daba cuenta de su nuevo domicilio. Todas esas indagaciones las hicimos en las afueras de relleno sanitario, donde abundan pequeñas casas con criaderos y granjas de chanchos.

Buscamos entonces al propio Sr. Zegarra para que diera su versión, tanto sobre la tranquera como sobre los presuntos asesinatos que le achacaban. Fue imposible. A través de su secretaria sostenía que estaba en reuniones o fuera de su oficina.

La publicación salió en CARETAS del 12 de mayo del 2002, consignando los testimonios aludidos pero sin la versión de Zegarra, quien manifestó a través de una fuente: "quien le va a creer a >estos chancheros y recicladores".

Tras la publicación tratamos de comunicarnos con Zegarra nuevamente pero éste ya había respondido a través de otro medio - el programa de César Hildebrandt.

En esa ocasión, tanto Enrique Chávez en su calidad de jefe de Seguridad, como yo, tratamos nuevamente de comunicarnos con Zegarra infructuosamente.

Más adelante surgieron versiones de que el minero Kaelín habría manifestaba haber sido secuestrado por Zegarra para apropiarse de sus terrenos. La verdad es que actualmente Zegarra es socio de la minera Corihuaico y Kaelín no tiene interés en hablar de discrepancias pasadas.

Del mismo modo, muchos de los pobladores que en su momento denunciaron a Zegarra son ahora recicladores de la basura que Zegarra procesa en su botadero.

CARETAS, además de la publicación en la que participé, ha elaborado más informes sobre tema afines a Zegarra. Las presentes aclaraciones corresponden sólo al artículo que yo firmé.

Espero que los datos sean de su utilidad. Sobre cualquier ampliación, no duden en llamarme.